

## Pakal II, figura de culto de la dinastía palencana

Guillermo Bernal Romero  
Museo de Sitio de Palenque, INAH

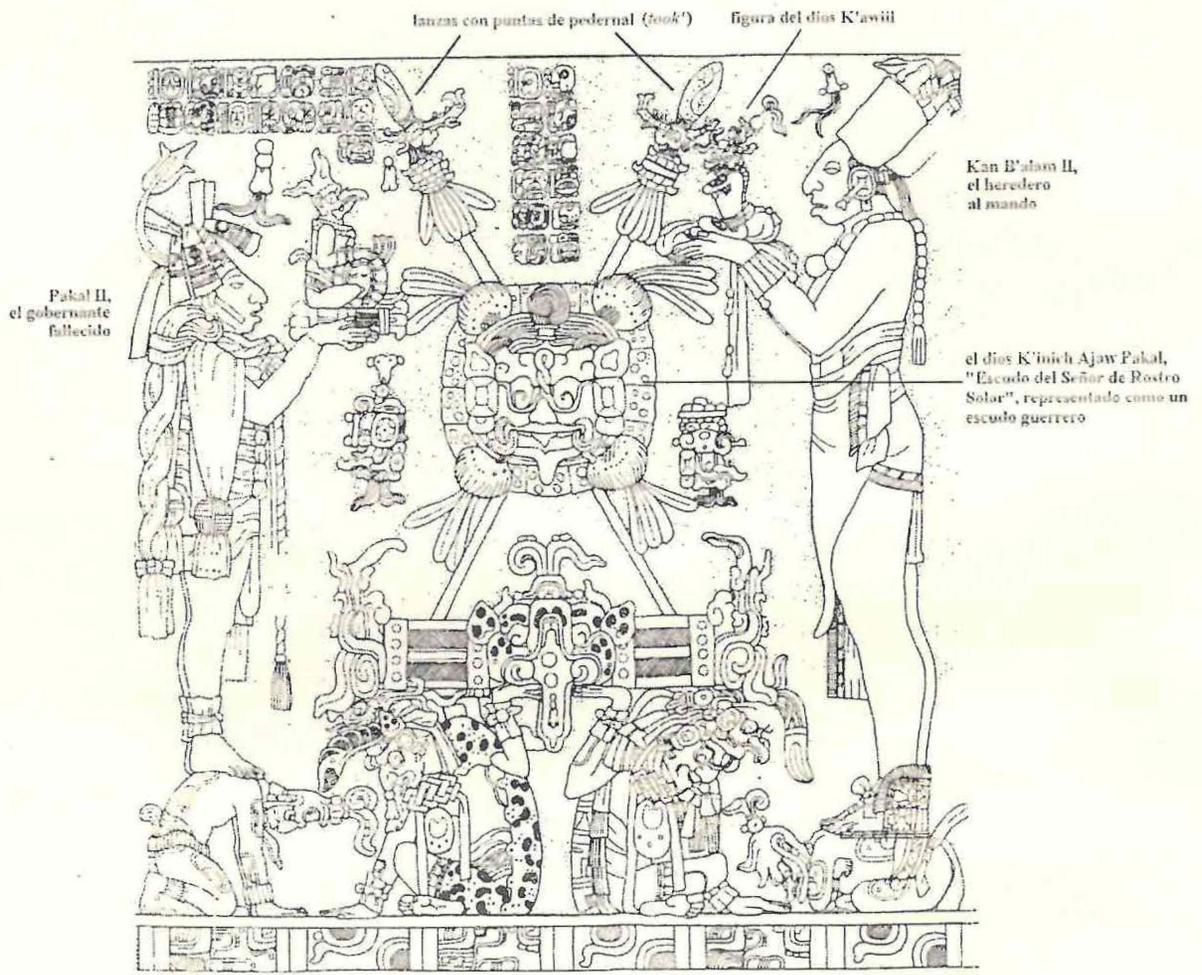


Figura 1. El Tablero del Templo del Sol muestra una ceremonia que, con motivo de entronización en 684, realizó el gobernante palencano Kan B'alam II. Acompañado por Pakal II, su padre, fallecido en 683, el nuevo jerarca realizó un culto en honor de *K'inich Ajaw Pakal*, "Escudo del Señor de Rostro Solar", dios del mundo subterráneo y patrono de las actividades bélicas, aquí justamente representado como un escudo guerrero. Dibujo de Linda Schele.

*Para Rafael Velázquez (1959-2003)*

El 28 de agosto del año 683 d. C. fue una fecha de peculiar importancia dentro de la historia dinástica de Palenque. Después de un largo reinado de 68 años, ese día falleció el gobernante local *K'inich Janaab' Pakal*, quien había accedido al mando en 615.

El poderío político de la capital palencana sentó sus bases desde tiempo atrás, pero es

indudable que el reinado de Pakal marcó un periodo eminente de su influencia regional. Como un signo de su consolidación política y económica, fue en esa época cuando Palenque también tuvo su primer gran auge artístico y cultural. La construcción del gran Templo de las Inscripciones sintetiza esa época de esplendor. Este notable edificio tuvo el propósito expreso de albergar los restos mortales de Pakal y de servir como un

santuario para venerar su memoria.

Los antiguos mayas creían que los antepasados podían seguir velando por el bienestar de sus descendientes, actuando como enlaces entre los hombres y los dioses. Más aún, de acuerdo con estas creencias, los antepasados eventualmente podían manifestarse en ocasiones importantes, tales como las ceremonias de entronización de un nuevo gobernante.

El 7 de enero de 684, cuatro meses después del fallecimiento de Pakal, accedió al mando K'inich Kan B'alam, su hijo primogénito, quien ese día realizó una serie de ritos en honor de los tres dioses patronos de la ciudad: GI, el dios Celeste, K'awiil, deidad de la agricultura y K'inich Ajaw Pakal; "Escudo del Señor de Rostro Solar". Algunos episodios de estas ceremonias quedaron representadas en los tableros de los templos de la Cruz, Cruz Foliada y Sol, edificios dedicados al culto de esas entidades.

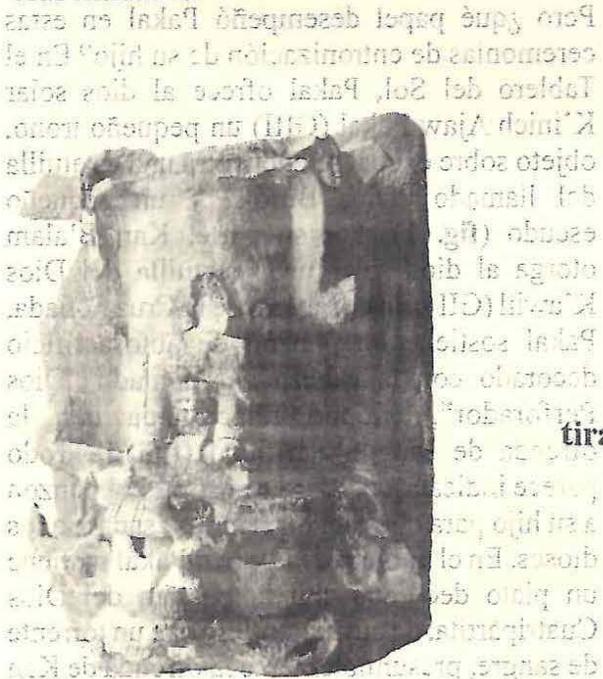


Figura 3. *Izquierda:* El portaincensario del museo del Centro Cultural de los Altos muestra a un dignatario sentado sobre un mascarón del "Dios de la Montaña"; *derecha:* detalle del vendaje funerario. Fotos del autor

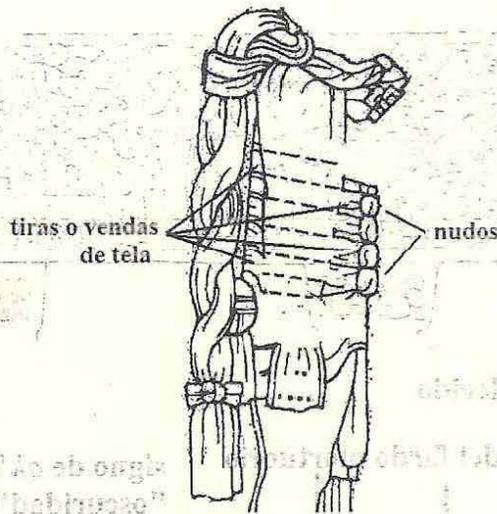
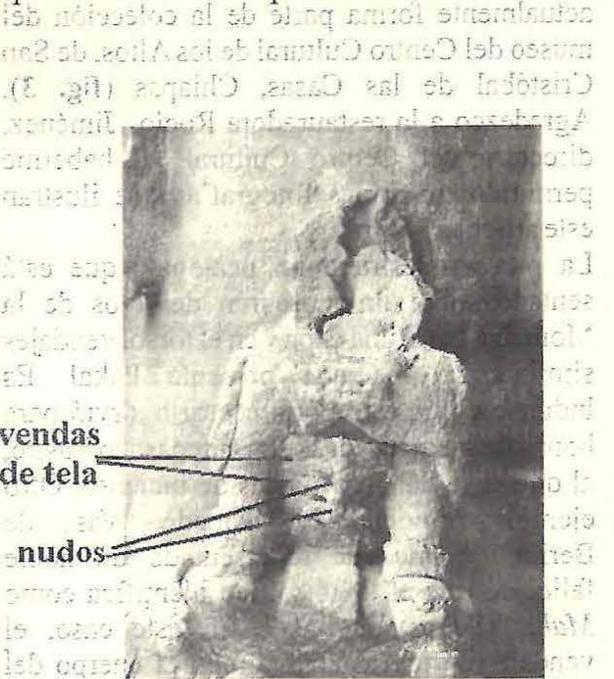


Figura 2. Detalle de las vendas y nudos que sujetan el pecho y abdomen de Pakal II.

de que ya estaba fallecido, Pakal II fue representado con un atavío mortuario. Elementos típicos de ese atuendo son las bandas de tela trenzada que caen sobre su espalda y, sobre todo, una serie de tiras o vendas que, amarradas con grandes nudos, le sujetan el pecho y el abdomen. (Fig. 2)

Existen varios ejemplos iconográficos de estos vendajes funerarios mayas: uno de ellos proviene de un portaincensario cilíndrico



Las escenas de los tres tableros muestran a Kan B'alam acompañado por otro personaje de menor estatura, por ejemplo, en el Tablero del Sol (fig. 1). Algunos autores identifican a este personaje como el propio Kan B'alam, representado como un niño. No obstante, tal como lo planteó Linda Schele desde hace tres décadas, se trata de Pakal II, lo cual ciertamente resulta más viable. En virtud

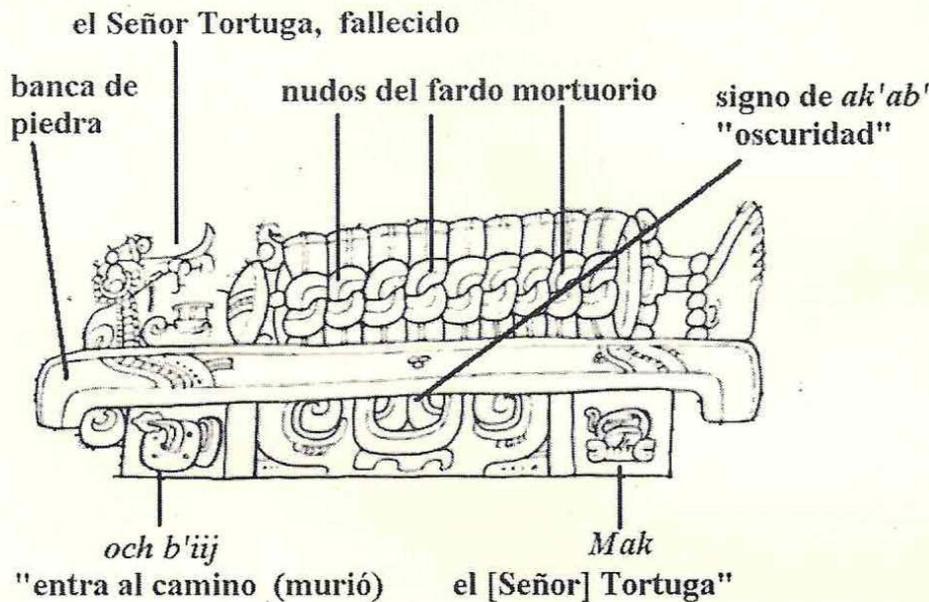
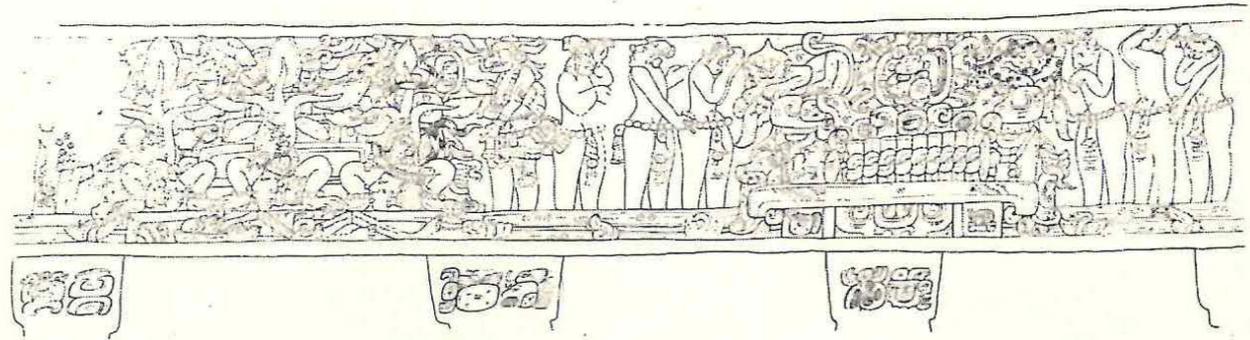


Figura 4. Arriba: el "Vaso de Berlín" muestra el funeral de un noble maya llamado Mak, "Tortuga", cuyo cuerpo exánime es rodeado por sus deudos, que lloran desconsoladamente. La otra escena muestra la osamenta de Mak, ubicada debajo de una pirámide; sobre los huesos se encuentran tres individuos, convertidos en árboles. Izquierda: detalle de la representación de dicho personaje y del texto glífico que señala su muerte.

actualmente forma parte de la colección del museo del Centro Cultural de los Altos, de San Cristóbal de las Casas, Chiapas (fig. 3). Agradezco a la restauradora Rocío Jiménez, directora del Centro Cultural, el haberme permitido tomar las fotografías que ilustran este artículo.

La pieza muestra a un personaje que está sentado sobre un mascarón del dios de la Montaña. Luce una capa y en el torso, vendajes similares a los que presenta Pakal. Es indudable que este portaincesario sirvió para honrar la memoria de algún antepasado ilustre, al que se le daban ofrendas de incienso. Otro ejemplo proviene del llamado "Vaso de Berlín", donde fue representado un noble fallecido que el texto glífico identifica como *Mak*, "(Señor) Tortuga". En este caso, el vendaje mortuario abarca todo el cuerpo del individuo, pero el diseño de los vendajes sigue siendo el mismo. (fig. 4)

Pero ¿qué papel desempeñó Pakal en estas ceremonias de entronización de su hijo? En el Tablero del Sol, Pakal ofrece al dios solar K'inich Ajaw Pakal (GIII) un pequeño trono, objeto sobre el cual se encuentra una estatuilla del llamado "Dios Bufón" y un pequeño escudo (fig. 1). Por su parte, Kan B'alam otorga al dios solar una estatuilla del Dios K'awiil (GII). En el Tablero de la Cruz Foliada, Pakal sostiene un punzón de autosacrificio decorado con la cabeza del llamado "Dios Perforador", entidad relacionada con la ofrenda de sangre sacrificial (fig. 5). Todo parece indicar que, Pakal transmitió el punzón a su hijo para que éste ofreciera su sangre a los dioses. En el Tablero de la Cruz, Pakal sostiene un plato decorado con la imagen del Dios Cuatripartita, de cuya fauce escurre un torrente de sangre, presumiblemente la ofrenda de Kan B'alam (fig. 6).

Este gobernante no fue el único descendiente

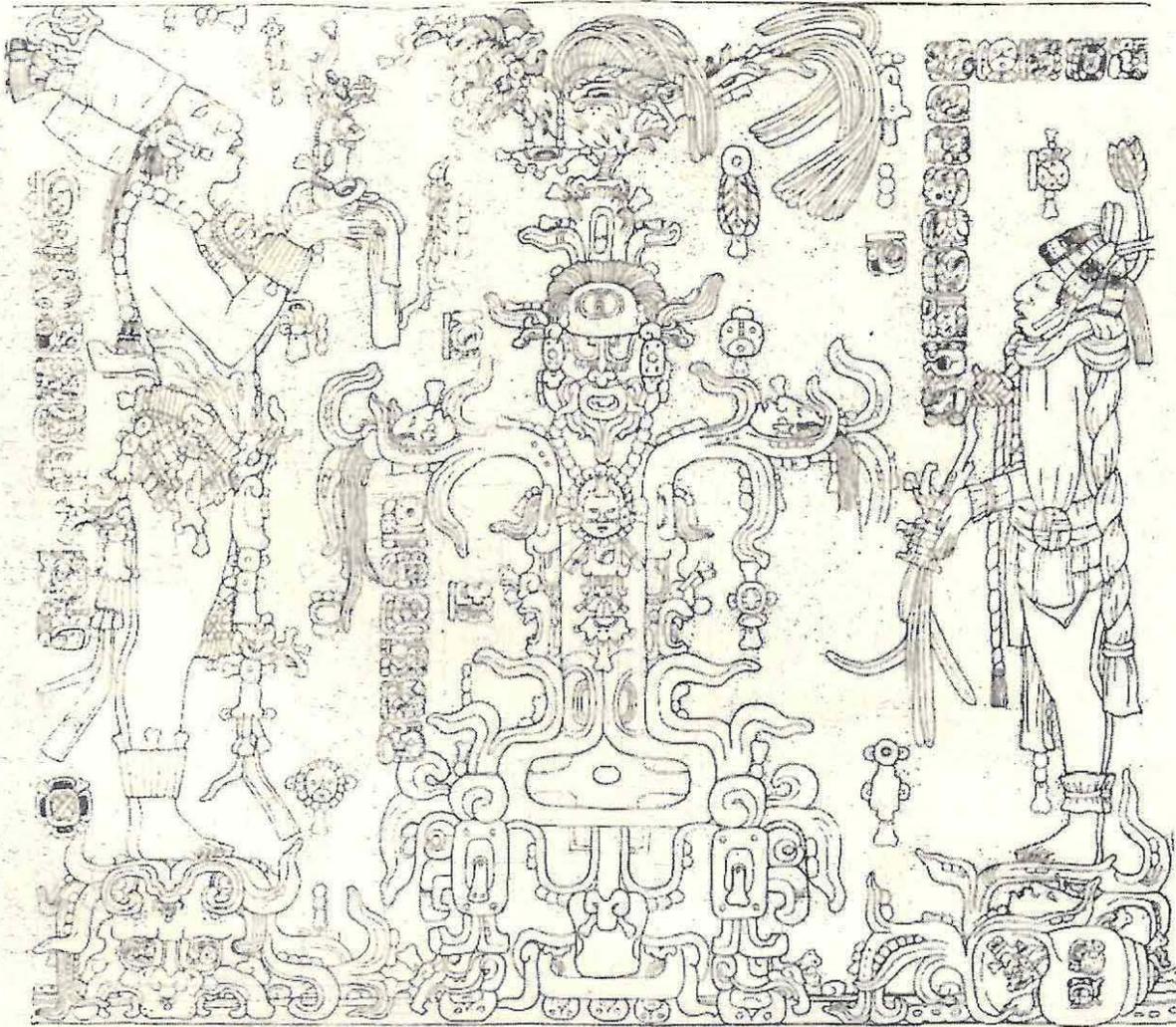


Figura 5. Ubicado en el lado derecho del Tablero de la Cruz Foliada, Pakal sostiene un punzón para el auto-sacrificio, en tanto que en el lado opuesto se encuentra Kan B'alam, parado sobre la Montaña del Maíz (*Witz Na'l*). Él ofrece una imagen del "Dios Bufón" a una representación divinizada de la planta del maíz, sobre la cual se yergue el dios Itzamnaaj, aquí representado bajo su aspecto de ave celeste. Este culto estuvo dedicado a K'awiil, dios del nivel terrestre y patrono de la agricultura. Dibujo de L. Schele.

de Pakal que lo siguió representado como un testigo viviente de sus ritos. En el Tablero de Dumbarton Oaks, labrado hacia el año 722, K'an "Joy" Chitam II, sucesor de Kan B'alam, fue representado en compañía de Pakal, su padre y de la señora Tz'ak-b'u Ajaw, su madre, cuando ambos ya habían fallecido. Tiempo después, hacia el año 736, Ahkal Mo' Naab', el gobernante en turno (y sucesor de Chitam II) mandó ejecutar un tablero que decoró un trono del Templo XXI, monumento donde la prestigiada figura de Pakal nuevamente fue incorporada (véase el número especial 1 del boletín LAKAMHA'). En la escena de esta magnífica escultura Pakal preside un

autosacrificio sangriento que realizaron su nieto, el gobernante Ahkal Mo' Naab' y el hijo de éste, U Pakal K'inich, el heredero al trono. En este caso, Pakal volvió a ser representado como portador y transmisor del instrumento de autosacrificio: una larga y afilada espina de mantarraya decorada con la imagen del "Dios Perforador". Los continuos retornos de Pakal II al mundo terrenal se sustentaron en complejas creencias religiosas que todavía no comprendemos cabalmente. No obstante, y al menos de manera superficial, podemos afirmar que el culto generado en torno a este notable personaje respondió a un

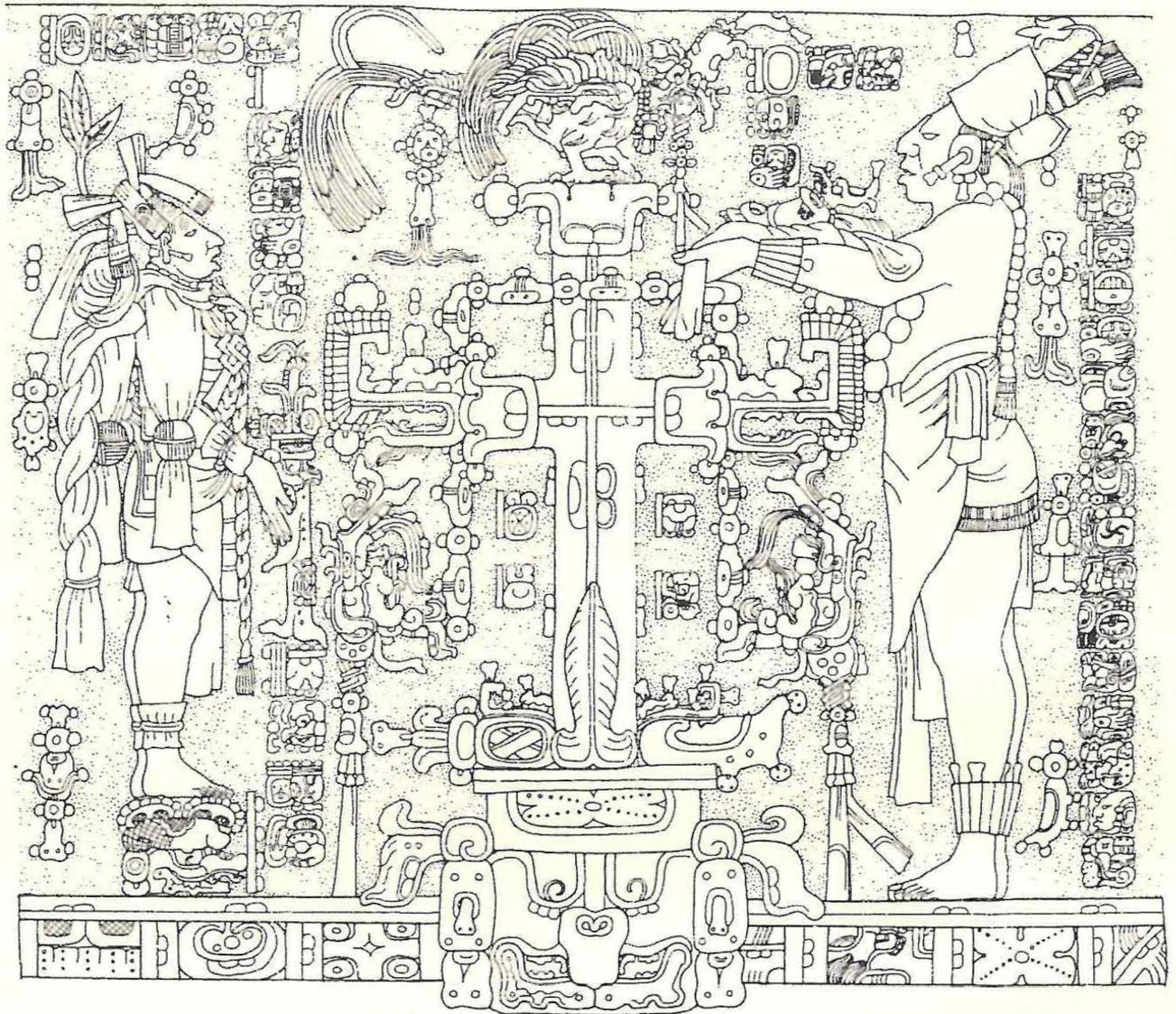
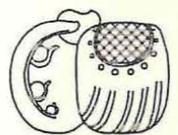


Figura 6. En el Tablero de la Cruz, Kan B'alam (derecha) y Pakal (izquierda) rinden culto a la seiba sagrada, misma que surge de un mascarón del llamado "Dios Cuatripartita", entidad que representó genéricamente a los platos y braseros utilizados para las ofrendas rituales, particularmente de aquellos que contenían la sangre sacrificial. Pakal sostiene una pequeña representación de dicha entidad, de la cual se derrama un torrente de sangre. Este culto fue dedicado a GI, deidad representativa del nivel celeste. Dibujo de L. Schele.

interés de la dinastía palencana por crear una figura dotada de un aura de sacralidad, un símbolo exclusivo de prestigio. Sin duda, la poderosa imagen del gobernante fallecido respaldó el poder político de sus sucesores. Esta estrategia fue diseñada por Pakal, quien al erigir el Templo de las Inscripciones heredó a la ciudad un santuario para su propia veneración. En la lápida de su tumba se mandó representar como el dios K'awiil, emergiendo del mundo subterráneo, regresando al mundo terrenal por la vía de la seiba sagrada y, bajo esta metáfora religiosa, seguir manteniendo un vínculo decisivo con sus descendientes.

¿Quieres recibir Lakamha' como un archivo pdf en tu cuenta de correo electrónico?

¿Tienes dudas o comentarios?



Lakamha@hotmail.com